

**ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA RECIENTE
DE LA FORMACIÓN SOCIAL
DE CANARIAS ORIENTALES**

JUAN FRANCISCO MARTÍN RUÍZ

INTRODUCCIÓN

Contemplamos en este trabajo la estructura de la población de la provincia de Las Palmas en 1981, fecha del último censo de población. Nuestra tesis es que la transición demográfica iniciada en las Canarias orientales en la década de los 60, si bien ha logrado reducir de un modo relevante la natalidad, fecundidad y sobre todo la mortalidad, no incide profundamente la estructura de los recursos humanos de la formación social canario oriental. Los cambios que se producen, con el desarrollo del modo de producción capitalista, la creciente división del trabajo, el incremento del nivel de vida y la fortísima terciarización económica y consiguiente desagrarización, aunque significativos no causan unos efectos acelerados, sino al contrario, lentos, progresivos siempre pero duraderos en el tiempo. Las transformaciones estructurales derivadas de la dinámica natural, pese que tienen más de 20 años de duración, apenas han conseguido modificar funcionalmente la composición por edad. De este modo, la juventud demográfica continúa siendo el rasgo secular y más significativo. Se han producido mutaciones en la estructura por edad, que conducen en el tiempo de media duración al envejecimiento, pero éste aún no se manifiesta con claridad ni siquiera en las áreas rurales e islas periféricas, afectadas por unos intensos trasvases de fuerza de trabajo y una acentuada desagrarización. El éxodo rural poco ha incidido en la estructura por edad de la población, si bien ya aparecen las consecuencias, aún prematuras, en las áreas más deprimidas. Entre la caída de la natalidad debida a la emigración de los espacios rurales, y el control de los nacimientos de las áreas más urbanas y de mayor nivel de vida, los histogramas de 0-4

y 5-9 años han retrocedido, de modo que presentan muescas ya a escala provincial, casi similar a las de la Comunidad Autónoma canaria. Pese a ello, el fenómeno es incipiente aún y el perfil de la pirámide es el típico de las poblaciones jóvenes. Hay, tal como veremos, diferencias espaciales, entre las zonas urbanas y las rurales, que marcan en realidad el comienzo del proceso de desequilibrios territoriales iniciados en la década de los 60, como consecuencia de la política económica aplicada por el gobierno tecnócrata de esos años de la Dictadura, y que se han consolidado en nuestros días, pese al cambio sustancial producido con la transición democrática primero y la subida al poder de un partido socialista de centro-izquierda después, en 1982.

La terciarización económica resultante de esa política económica se ha transformado en una fortísima desagrarización, con la entrada en crisis del mercado interior y del tradicional de exportación (plátano y tomate). Sólo la agricultura más capitalista, productiva y rentable ha logrado mantenerse e incluso extenderse, pero a costa de un incremento notable de la composición orgánica del capital y la consiguiente expulsión de fuerza de trabajo de las explotaciones agrarias. Así que las mutaciones en la población económicamente activa sí han sido intensas en el transcurso de estas dos décadas, tanto en la estructura sectorial como en los aspectos de la edad, sexo y estado civil que se han producido como consecuencia del aumento del nivel de vida y del desarrollo del capitalismo. De modo que hoy la fortísima terciarización de los recursos humanos es el hecho más sobresaliente quizás de la estructura demográfica de las Canarias orientales. Al mismo tiempo se ha logrado un significativo y decisivo desarrollo cultural y educativo, deficiente aún, desplanificado de acuerdo con las necesidades de la comunidad, pero manifiesto en los índices de analfabetismo, que han retrocedido espectacularmente en estos años, en particular en las edades más jóvenes. El analfabetismo de los adultos-viejos es ya prácticamente definitivo, pues a esas edades en una sociedad como la nuestra, es muy difícil erradicarlo. Lo importante es que a tenor de las altas tasas de escolarización de la infancia y juventud, mejorables aún, no se reproduzca el bajísimo nivel cultural característico hasta hace unos pocos años de nuestra formación social. Queda, de todas maneras, una planificación educacional que tienda a adecuar el sistema educativo y la formación de la población a la demanda de profesionales y técnicos por parte de la empresa y de la sociedad en

general. Y ello sin menoscabo de una formación intelectual integral, humanista, que tienda a la integración educativo-cultural del hombre en la sociedad en la que se halla inserto.

CONCLUSIONES

El modelo de la estructura demográfica de las Canarias orientales no ha experimentado en 1981 cambios sustanciales con respecto a 1975. En la estructura por edad y sexo, en el nivel cultural y en la composición de la población activa, las tres variables esenciales que hemos tratado, permanecen fundamentalmente los rasgos definitorios de la etapa de transformaciones que se inicia en la década de los años 60, y que 20 años más tarde se hallan de la siguiente manera:

a) En la composición por edad, continúa la tradicional juventud de los recursos humanos, con una tasa de viejos que no alcanza el 10% y un índice de vejez de 0,24. Ello es resultado de la permanencia tardía de la alta natalidad, pues su descenso secular comenzó en torno a los años 70. Hasta ese momento no hay control malthusiano de los nacimientos, y cuando se produce tiene lugar especialmente en las áreas urbanas, en particular en la ciudad de Las Palmas. La edad media, de 29,4 años, se halla muy lejos aún del umbral (35 años) que separa las poblaciones maduras de las jóvenes. La relación jóvenes/adultos es algo desfavorable, por el peso de los primeros, dependientes por razones de edad de los segundos. No hay tampoco claros indicios de envejecimiento a escala insular, a pesar de la riada emigratoria a que han estado sometidas las dos islas más orientales, Lanzarote y Fuerteventura, por las características del éxodo: emigración al continente vecino, África, con unos rasgos espasmódicos y temporales, sin ruptura de la pareja, y por tanto sin que conlleve un descenso de la prole. No hay asimismo un

envejecimiento rural; sólo en algunos municipios del Norte, medianías y cumbres, se puede producir un cierto envejecimiento por la crisis agraria y la emigración consecuente.

b) El nivel educativo y cultural, aunque ha mejorado algo, continúa siendo algo deficiente. La tasa de analfabetismo absoluto se sitúa en torno a 9%, pero debidamente corregida, sumándole los semianalfabetos o analfabetos funcionales, puede ascender a cerca del 50% de la población que ha finalizado sus estudios o que «cursa estudios». Este elevado analfabetismo obedece al muy deficiente nivel de instrucción de las personas viejas, pertenecientes a generaciones que alcanzan la edad escolar entre 1920 y 1950, momento en que el sistema educativo presentaba deficiencias estructurales notables. En los jóvenes-adultos el nivel cultural ha mejorado bastante, como demuestra el hecho de que las tasas de analfabetismo sean muy bajas entre los 10 y 20 años, pero aún quedan muchos logros en la oferta educativa, en la misma infraestructura, a pesar de las mejoras obvias en la escolarización (altos índices), de cara a erradicar definitivamente el analfabetismo, hecho que no se alcanzará hasta que transcurra 20 ó 30 años, es decir, hasta que desaparezcan gradualmente las generaciones antiguas iletradas. Aún no se ha alcanzado el techo en los estudios medios y superiores, pese a la famosa masificación universitaria de los años 70. La situación actual, deficiente, debe mejorar mucho, para poder equipararse a la media de los países de la C.E.

c) En la fuerza de trabajo, la tasa de actividad sigue siendo baja, por una escasa incorporación de la mujer al mercado de trabajo. No hay grandes diferencias espaciales en la participación de la fuerza de trabajo, aunque es algo más elevada en las áreas urbanas. La actividad es alta en los varones desde los 25 a los 50 años, en particular en los casados, que ofrecen mayores índices que los solteros. Se ha producido un retraso en la edad de entrada en el mercado de trabajo, gracias a la mejora del nivel de vida, de la legislación sociolaboral y de la expansión del sistema educativo, que ha producido un retraso de la salida del mismo. Se adelanta algo la edad en los varones que contraen matrimonio a una edad muy temprana. En las mujeres, la actividad de las solteras y separadas-divorciadas es bastante más alta que la de las casadas, que abandonan el trabajo con el matrimonio y el nacimiento de los primeros hijos.

Desde los años 60 se produjo un fuerte proceso desagrarizador-terciarizador, que tiene como resultado una intensa terciarización de la población activa (más del 65%), en particular en la capital (en torno al 75%).

El desempleo es elevado, en torno a 18% en 1981, aunque desde entonces ha aumentado, hasta situarse en un 24% en 1983. Hay disparidades espaciales claras, pues el paro es más bajo en Fuerteventura, en expansión turística fuerte, sobre todo en Jandia, que genera empleo. Es más elevado en Las Palmas, por la crisis del sector de la construcción. Este desempleo afecta duramente a los jóvenes de 16 a 19 años, y a las personas procedentes de los sectores de la construcción, servicios y en menor medida del subsector agrario de exportación tradicional —plátanos y tomates.

Cuadro I

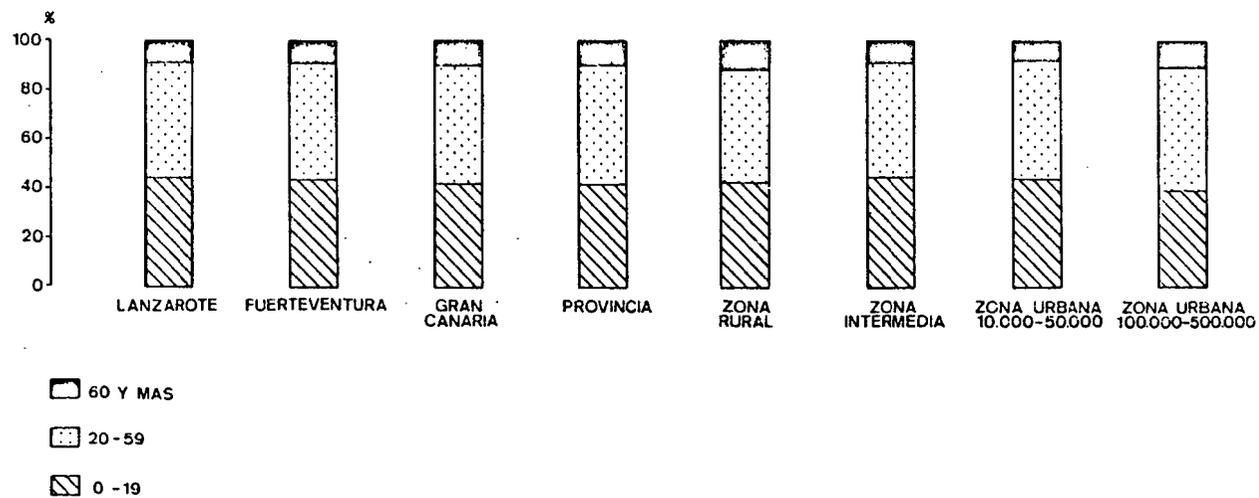
Estructura en «tres grandes grupos de edad» en 1981. Canarias Orientales

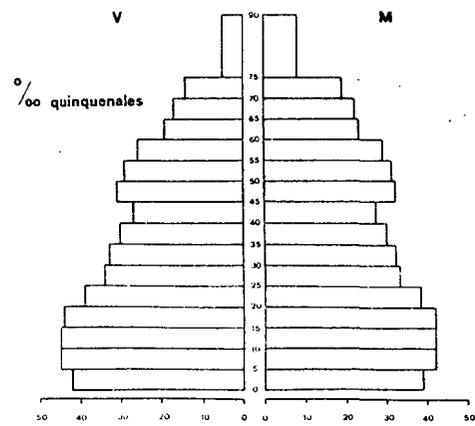
	Lanzarote	Fuerteventura	Gran ^e Canaria	Zona Rural	Zona Intermedia	Zona urbana (10.001-500.000)	Zona urbana (50.001-500.000)	Provincia de Las Palmas
0-19	44,2+	43,3+	41,7-	42,7+	45,3+	44,2+	39,4-	42,0
20-59	46,3-	47,5-	47,9=	45,3-	46,1-	47,6-	50,0+	47,8
60 y +	9,4-	9,2-	10,3=	11,8+	8,6-	8,2-	10,6+	10,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
I. V.	0,21	0,21	0,25	0,28	0,19	0,19	0,27	0,24
Relación J/A	0,95	0,91	0,87	0,94	0,98	0,93	0,79	0,88
Relación V/A	0,20	0,19	0,22	0,26	0,19	0,17	0,21	0,21
A								

Fuente: Censo de población de 1981. Elaboración propia.

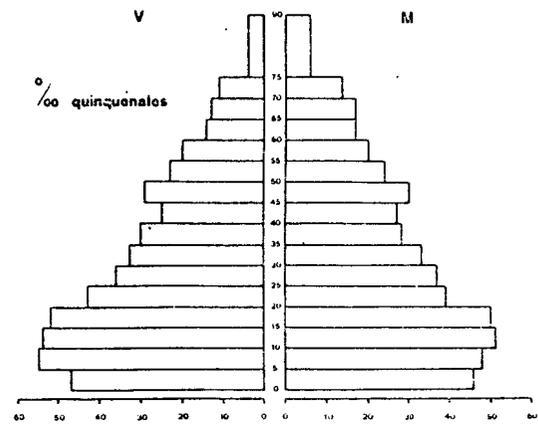
GRAFICO I

Distribución de la población en los «tres grandes grupos de edad» en 1981





ESPAÑA 1981



CANARIAS 1931

Gráfico II

Cuadro II

Población de 10 años y más que no cursa estudios, según los estudios realizados en Canarias orientales en 1981.

	Primer grado		Segundo grado		Segundo grado		Tercer grado		Tercer grado (Facultades Univer. ETS y doct.)	No clasificables y no bien especificados	Analfabetos	Sin estudios	
	Completos	Incomp.	Completos	Incomp.	Completos	Incomp.	Completos	Incomp.					
													Primer ciclo
Provincia	25,4	26,5	12,6	3,5	2,8	4,1	3,5	0,1	1,9	0,2	0,09	9,9	9,4
Capital	25,4	21,9	14,4	3,6	4,2	5,9	4,5	0,2	2,9	0,4	0,09	8,0	8,3
Municip. mayores de 10.000 hab.	25,3	30,5	11,2	3,7	1,5	2,3	2,5	0,1	0,9	0,1	0,08	11,7	10,2
Munic. menores de 10.000 hab.	25,7	32,6	9,8	2,3	1,2	1,7	2,1	0,04	0,9	0,08	0,1	12,5	10,9
Fuerteventura	23,4	17,8	9,9	3,3	2,2	2,6	2,9	0,08	1,2	0,08	0,1	8,5	27,9
Gran Canaria	25,4	26,4	12,9	3,4	2,9	4,2	3,5	0,1	2,0	0,3	0,08	9,9	8,8
Lanzarote	26,3	32,2	10,6	4,6	1,4	3,1	3,2	0,2	1,3	0,2	0,1	11,2	5,6
Gáldar	24,3	37,7	9,4	4,1	1,1	2,1	3,6	0,2	0,7	0,1	—	13,5	3,1
Sta. María de Guía	24,2	39,4	10,5	1,4	0,5	2,7	2,3	0,0	0,9	0,06	0,06	14,4	3,4

Fuente: Censo de población. Elaboración propia.

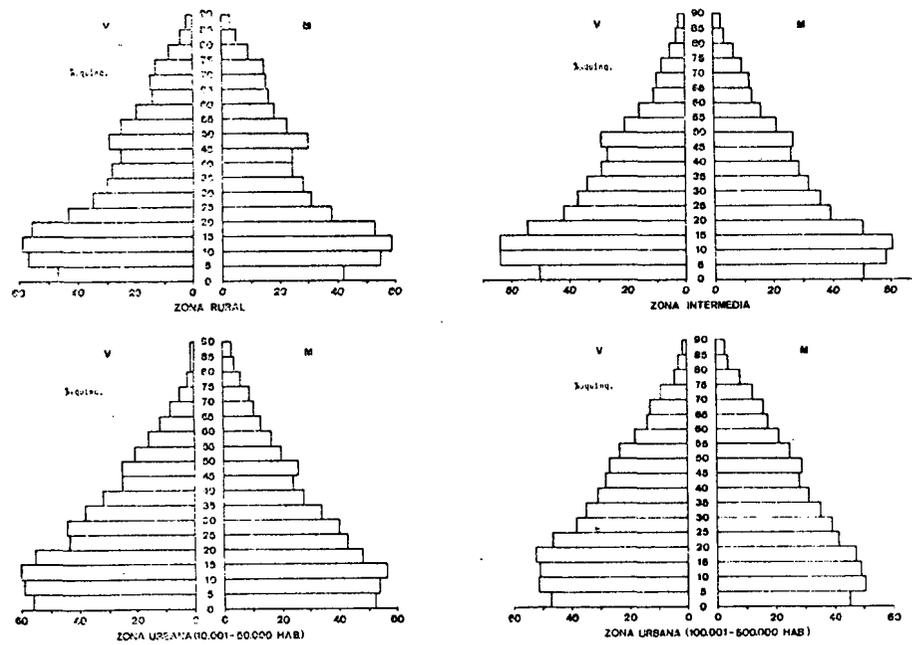


Gráfico IV
 Pirámides de población de la provincia de Las Palmas en 1981

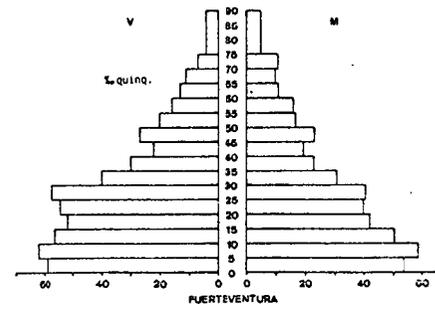
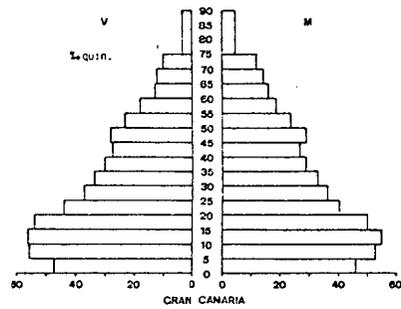
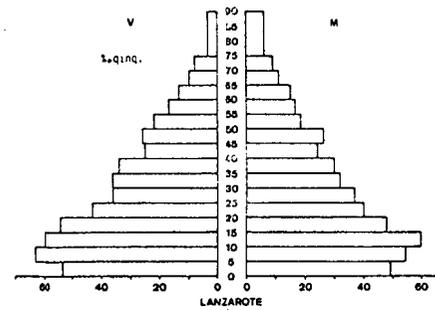
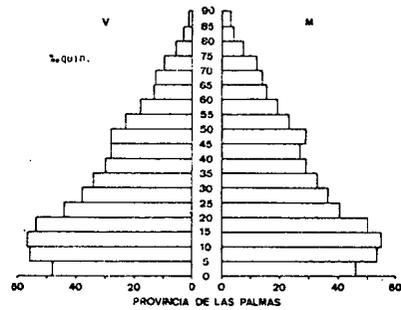


Gráfico III
Pirámides de población de Canarias orientales en 1981

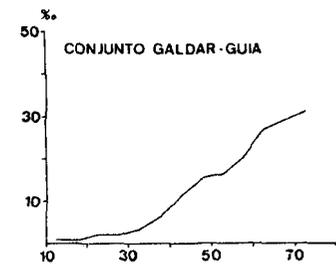
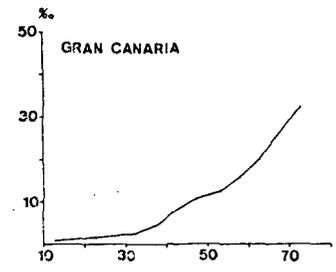
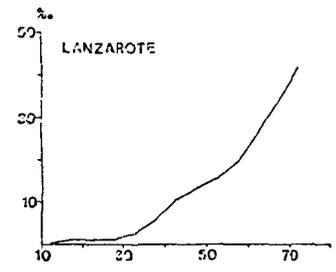
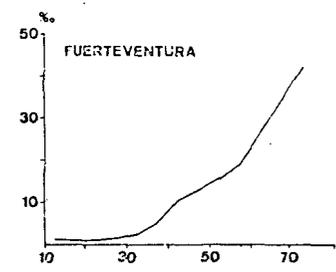
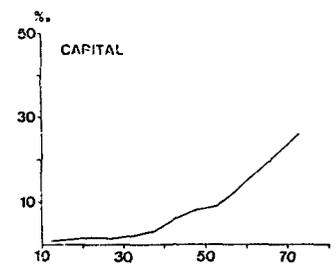
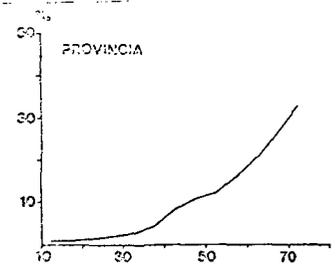
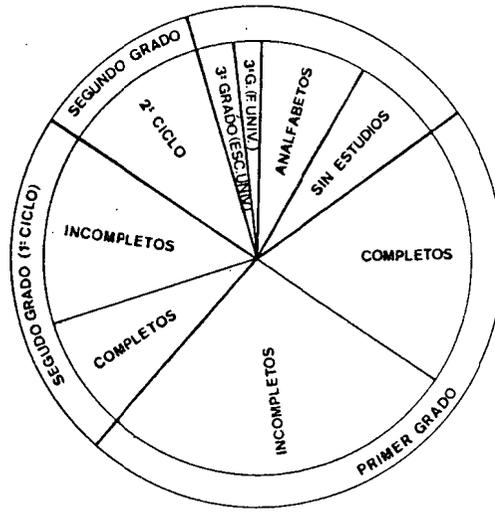
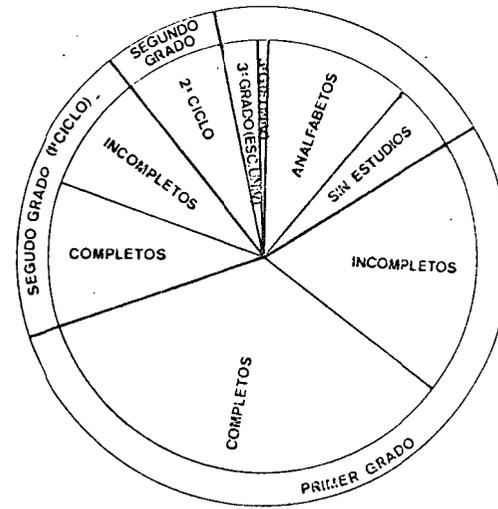


Gráfico V
Tasas de analfabetismo por edad en 1981



PROVINCIA



CONJUNTO GALDAR-GUIA

Gráfico VI
Nivel de instrucción en 1981

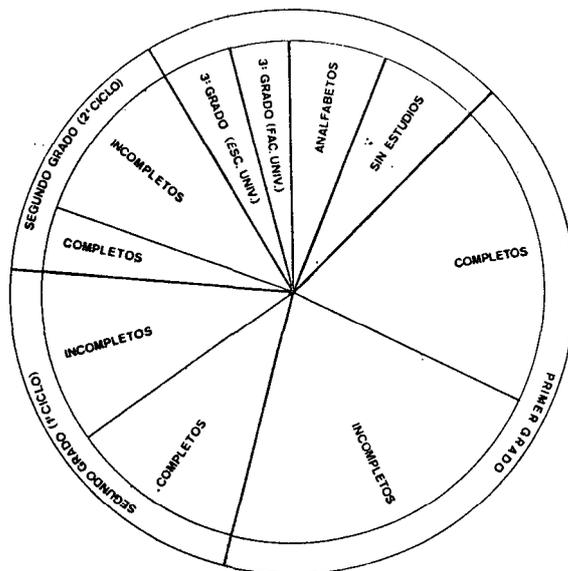


Gráfico VII
Nivel de instrucción del municipio de Las Palmas en 1981

Cuadro III

Tasas de actividad por sexo en % en 1981

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Provincia	47,4	73,3	21,5
Capital	46,4	72,2	21,6
Municipios mayores de 10.000 hab.	50,1	75,6	23,8
Municipios menores de 10.000 hab.	44,2	71,5	15,3
Fuerteventura	49,2	73,3	20,1
Gran Canaria	47,3	73,0	21,8
Lanzarote	47,5	76,1	18,3

Fuente: Censo de población.

Cuadro IV

*Población según la relación con la población económicamente activa,
nivel de instrucción y edad. Canarias Orientales en 1981.*

	Total	Analfabetos	Sin estudios y no clasificables	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
16 - 19	100,0	0,6	2,5	30,7	65,9	0,2
20 - 24	100,0	0,9	2,9	35,2	53,2	7,7
25 - 29	100,0	1,1	3,9	47,1	31,5	16,3
30 - 34	100,0	1,3	6,5	51,8	24,3	16,1
35 - 39	100,0	2,5	8,1	55,1	21,0	13,4
40 - 44	100,0	5,5	10,7	58,0	15,6	10,2
45 - 49	100,0	8,0	12,7	59,1	13,2	7,0
50 - 54	100,0	8,7	12,7	58,4	13,7	6,5
55 - 59	100,0	10,1	14,5	54,3	13,3	7,6
60 - 64	100,0	12,6	13,7	54,2	12,7	6,7
65 - 69	100,0	8,0	11,9	46,3	18,5	15,3
70 - 74	100,0	19,5	16,5	36,4	13,6	14,0
75 y más	100,0	13,9	19,6	38,1	17,4	10,9
Total	100,0	3,7	7,5	48,8	29,9	10,1

Fuente: Censo de población.

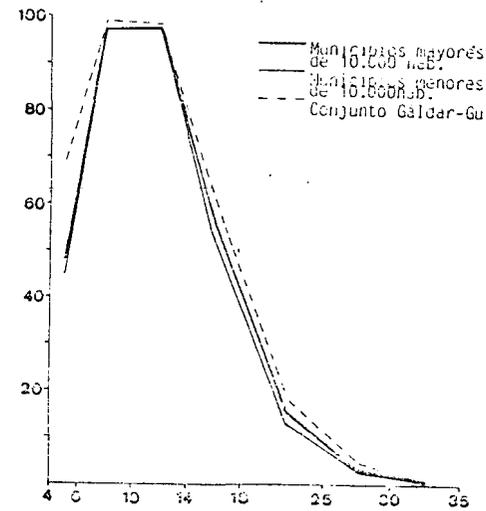
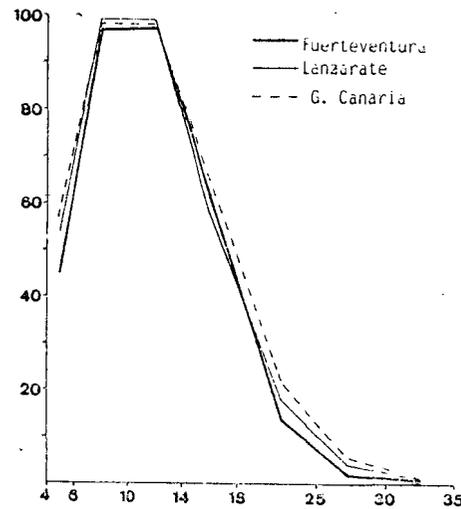
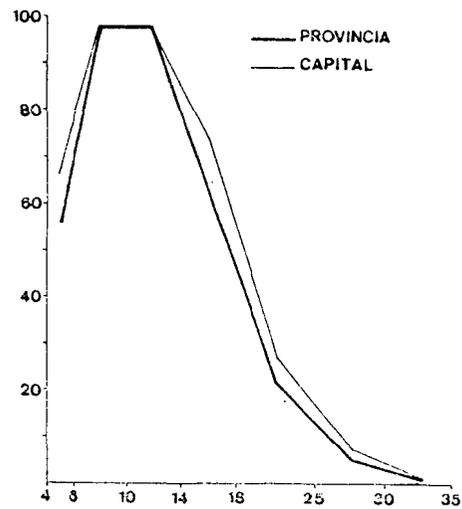


Gráfico VIII
Tasa de escolaridad por edad en 1981

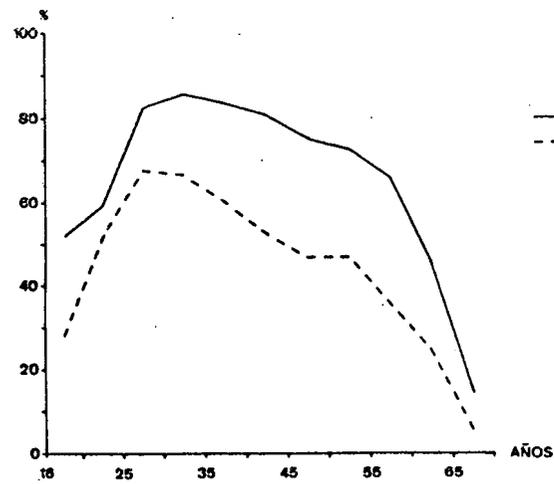
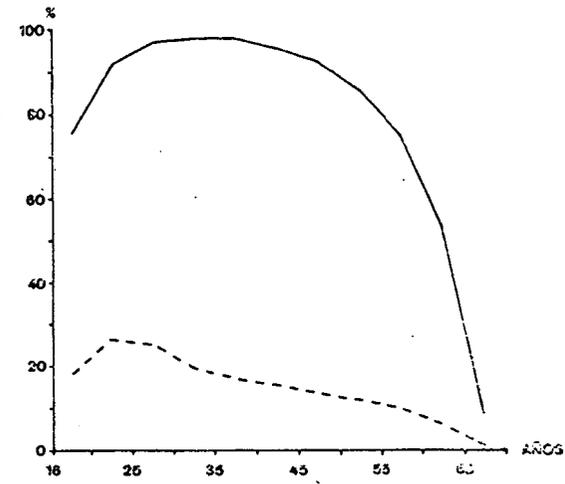
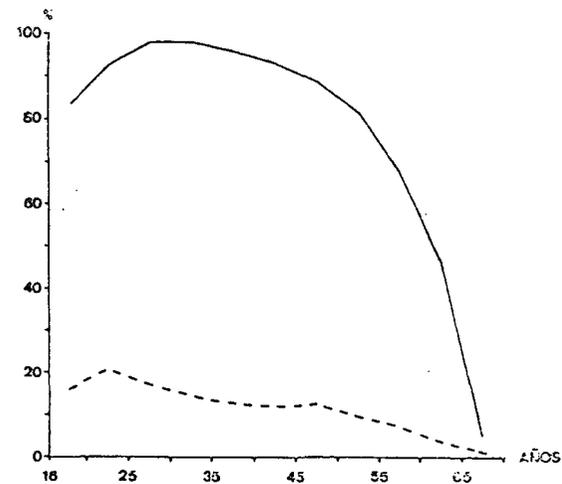
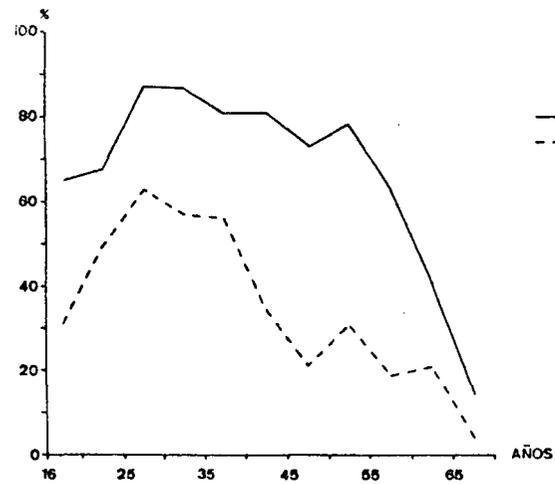


Gráfico IX
Tasas de actividad de los solteros por edad y sexo
de Canarias orientales en 1981



Tasas de actividad de los no solteros por edad y sexo
de Canarias orientales en 1981



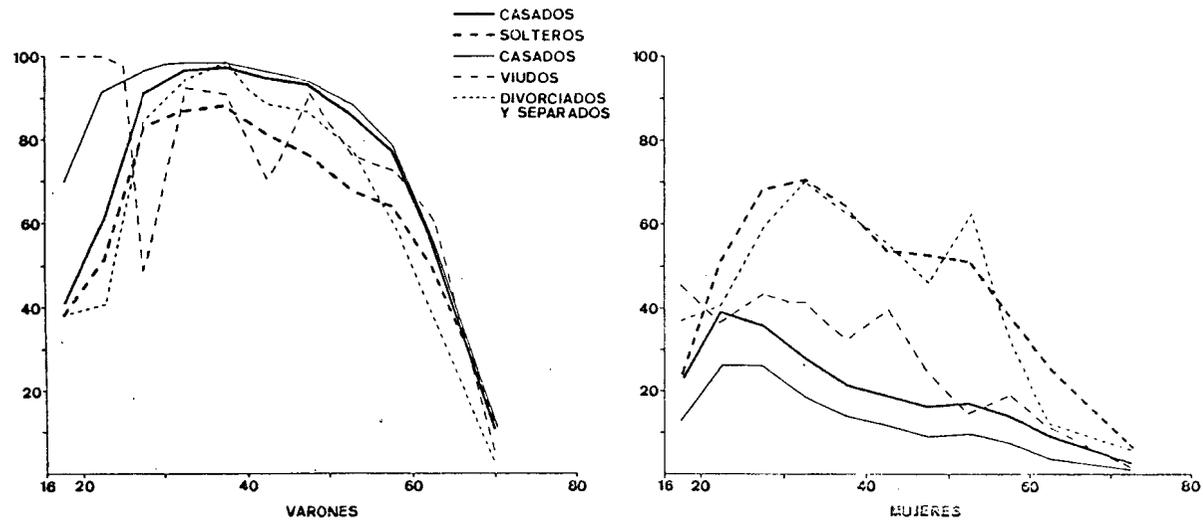
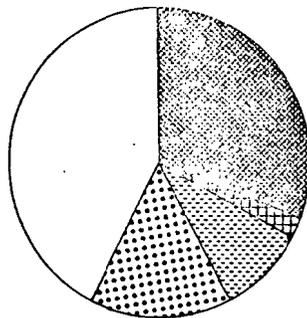
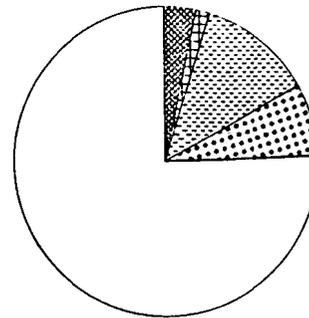


Gráfico XI
 Tasa de actividad por edad, sexo y estado civil.
 Municipio de Las Palmas. 1981

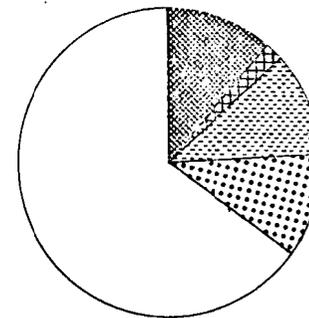
NOROESTE DE GRAN CANARIA



MUNICIPIO DE LAS PALMAS

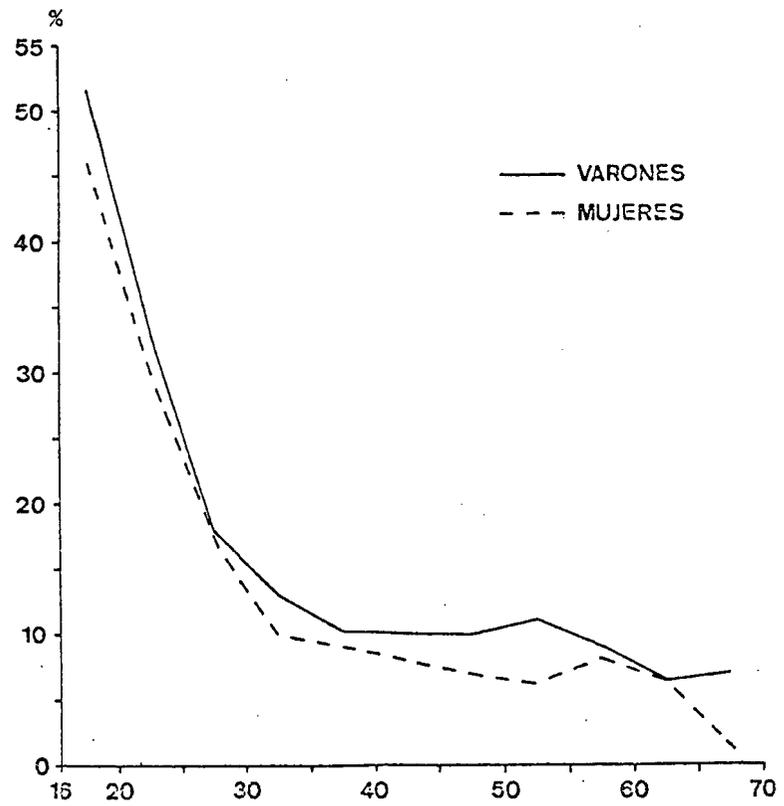


PROVINCIA DE LAS PALMAS



-  AGRICULTURA
-  ENERGIA Y AGUA
-  INDUSTRIA
-  CONSTRUCCION
-  SERVICIOS

Gráfico XII
Estructura sectorial de la población ocupada en 1981



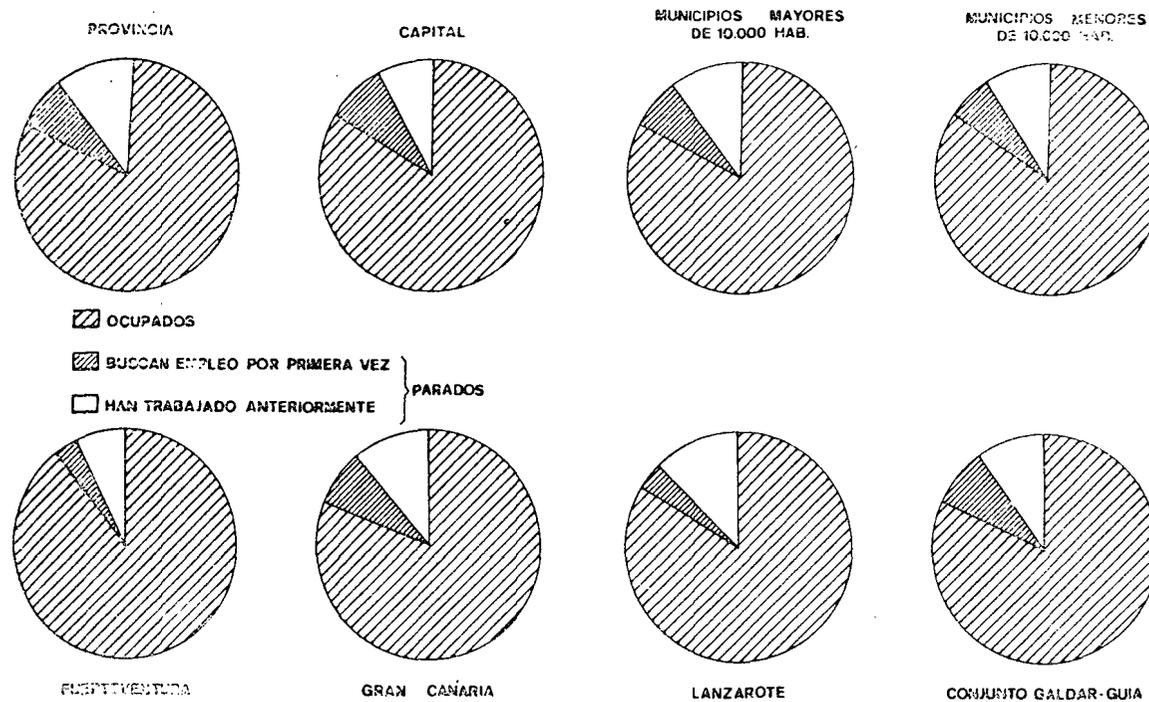


Gráfico XIII
Población económicamente activa en 1981.
Canarias Orientales